



1935 Julio Retamal Faverau

Historiador en nombre de dios

Doctor en filosofía de la Universidad de Oxford, el historiador Julio Retamal fue, hace treinta años, y aunque no se crea, uno de los fundadores del grupo Ictus, junto a Germán Becker y Claudio di Girólamo, entre otros. Simpatizante del obispo francés Marcel Lefebvre, fundó también en Chile, en 1970, la Asociación Magnificat, cuyo principal objetivo es preservar la misa tradicional, en latín.

Asegura no ser monarquista, integrista ni miembro del Opus Dei. Acepta, sin inconvenientes ni remilgos, ser un hombre de derecha, pero entendida ésta no como "la defensa de intereses económicos o de cualquier orden", sino como "el estricto cumplimiento del deber, la preservación de los valores a partir de una concepción trascendente (dios) y el logro de un consenso social no ideologizado".

Su libro Y después de Occidente, ¿qué? desarrolla un particular análisis de la cultura occidental a partir de la Verdad, así, con mayúscula.

Actualmente, Julio Retamal es profesor de historia moderna en las universidades Católica y Gabriela Mistral, y prepara otro texto en el que desmitifica el Renacimiento: "Ese período no deja ningún rastro, salvo en el arte; un arte muy rico, pero que es sólo un estilo".

—¿Por qué defiende con tanta pasión la misa en latín, con canto gregoriano incluido?

—Porque creo que los valores absolutos como la religión han tomado formas, a lo largo de los siglos, que se han ido decantando, y que han adquirido una solemnidad, una profundidad y una belleza especiales, ya que son procesos muy lentos y que han sido consagrados por el uso. No olvidemos que, hasta hace poco más de veinte años, todas las misas de todo el mundo eran en latín. Nosotros (en la Asociación Magnificat) la mantenemos no por afán estético ni mucho menos oscurantista. Al principio se nos tachó de desobedientes, de rebeldes, pero ahora se nos está dando la razón, puesto que en octubre de 1984 el Papa dictó un decreto según el cual —previo permiso del obispo local— se puede establecer ese rito, tal como el rito actual.

—¿Usted invalida la misa nueva? ¿Cree que es una impropia forma de alabar a dios?

—Yo no digo que esté mal ni tampoco la invalido, puesto que la Iglesia

la acepta. Ahora, atención, la Iglesia no acepta todos los aparatos que se hacen. Esa misa rock que se hizo hace poco, por ejemplo, seguramente no la impulsó ni monseñor Fresno ni ningún jerarca de la Iglesia. Son experimentos. Muchas de esas cosas son incluso teológicamente malas; pero no invalida la misa nueva, en absoluto. De hecho, asisto a ella también. Qué quiere que haga, nosotros celebramos muy poco la misa antigua: una vez al mes en la capilla de la Universidad Católica.

—Su tesis de interpretación de la historia de Occidente está imbuida de los principios de fe y verdad. ¿En qué consiste, básicamente?

—El criterio para dividirla en épocas, y para darle un sentido general, es la búsqueda y expresión de la verdad. Ahí distingo etapas. Una primera, que llamo de unidad de la verdad, donde lo sobrenatural y lo natural van en una misma síntesis. Luego, esto se separa en el siglo XIV, a partir de las teorías del filósofo Ockham, y queda por un lado la verdad de la fe y por

otro la verdad de la razón. Esta fe, sin ese apoyo racional, va a caer en una serie de derivaciones, que la van a llevar directamente a un fideísmo, a un creer por el creer. Esto va a culminar en la reforma protestante del siglo XVI. En adelante, la cultura espiritual se ve dividida en una multiplicidad enorme de ramas. Ahí comienza la diversidad de la verdad. Ya no hay acuerdo sobre cuál es la fe occidental.

—¿Y qué pasa en el campo de la razón?

—Ahí, se pasa del siglo XIV al XVII buscando un método para que la razón se afirme sola, ya sin la incitación de la fe, que era la que antes la hacía pensar. Hasta que en el siglo XVII aparece el método racionalista, con los filósofos Bacon en Inglaterra y Descartes en Francia. En adelante, viene una diversidad de la verdad absoluta, en la medida en que la razón reestructura el concepto de verdad occidental y lo basa todo sobre la noción de sustancia. Se investiga, fundamentalmente, todo lo que es el hombre y el mundo, e incluso dios, desde el punto de vista estrictamente racionalista, sin na-

Historiador en nombre de Dios [artículo] Alvaro Inostroza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Retamal Favereau, Julio, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historiador en nombre de Dios [artículo] Alvaro Inostroza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile